

“DISCIPULADO EN EL CAMINO A LA CRUZ”

Rubén Fernández, Educación y Desarrollo Pastoral, Región Mesoamérica

En este ensayo vamos a reflexionar sobre lo que significa tomar la cruz y seguir a Jesús para la práctica de hacer discípulos en Mesoamérica.

La cruz en la conquista de Mesoamérica

“Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Y nos dijeron: ‘Cierren los ojos y recen’. Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia.”¹ Estas palabras pertenecen al arzobispo Desmond Tutu quién se refería de esta manera a la conquista de África, pero valen para Mesoamérica.

La llegada de Colón a América fue uno de los sucesos más importantes en la historia mundial. El lienzo titulado *Primer desembarco de Cristóbal Colón en América* (1862), del pintor Dióscoro Teófilo Puebla Tolín muestra la llegada de las carabelas a las islas del mar Caribe y junto al conquistador un sacerdote, que con una cruz parece bendecir a los indígenas escondidos entre los arbustos. Este retrato histórico ha sido calificado como “mentira piadosa” de la iglesia oficial, queriendo dar a entender que la llegada a América estuvo motivada por la evangelización de los indígenas.² Nada más lejos de la realidad. A fines del siglo XV la corona de España quería abrir una nueva ruta comercial al Oriente para expandir su mercado internacional. La verdad es que cuando los pueblos originarios de Mesoamérica vieron el símbolo de la cruz por primera vez,

¹ Galeano, Eduardo. *Ser como ellos y otros artículos*, p. 27. Consultado 21 de septiembre de 2017 de: <https://lahistoriadeldiablo.wordpress.com/2016/02/03/eduardo-galeano-ser-como-ellos-descargar-texto>

² Sierra Norte Digital. *Redacción*. Boletín del 23 Agosto de 2016 (Madrid). Consultado 21 de septiembre de 2017 de: <http://www.sierranortedigital.com/554362775/En-el-primero-viaje-de-Colon-a-America-viajo-un-sacerdote.html>

fue acompañada de una espada, símbolo de conquista. A partir del segundo viaje de Cristóbal Colón, se desplegó una invasión masiva de 17 navíos, con más de 1200 hombres, en su mayoría soldados. Junto a este contingente, los reyes habían insistido en el envío de sacerdotes de distintas órdenes. En Mesoamérica las grandes civilizaciones de los Aztecas y Mayas fueron sometidas por la espada y por las trampas y engaños de los conquistadores, como Hernán Cortéz y Pedro de Alvarado. Con la venia de la corona española por medio de las “reducciones” y las “encomiendas” se sometió a los indígenas y se los obligó a trabajar para enriquecer a los conquistadores. Estos a su vez se comprometían a tratarlos bien y adoctrinarlos en la religión católica.³ Fray Bartolomé de las Casas⁴ en su obra “*Brevísima relación de la destrucción de las indias*” da cuenta de los horrores experimentados por los pueblos originarios (como los taínos y los caribes en el caso de las Antillas) quienes literalmente fueron “desaparecidos” en la guerra de la conquista. En pocos años América pasó de ser un continente donde se desarrollaban una variedad de culturas de gran esplendor y belleza, con modelos de organización social y de distribución equitativa de los bienes que asombraron al mundo europeo;⁵ a ser un territorio explotado por sus riquezas naturales⁶ y sus habitantes originarios aniquilados sistemáticamente.⁷

... “en América existían unos 80 millones de habitantes hacia 1492. De esta cantidad, las tres

³ Waldemar Espinoza. *La sociedad Andina Colonial, Historia del Perú*, Tomo VI, Mejía Baca, 4ta. Edición, Lima, p. 134.

⁴ Fray Bartolomé de las Casas: fraile dominico, cronista y obispo de Chiapas, fue el principal protector de los pueblos originarios en las colonias españolas de América hasta su muerte en 1566.

⁵ María Rostworowski. *Historia del Tahuantinsuyo*, I.E.P., Lima 3ra edición, 1988, p. 284.

⁶ La economía de las colonias se basaba en la explotación minera en el s. XVI y luego el ganado y agricultura en los s. XVII y XVIII.

⁷ Esto debido a enfermedades traídas de Europa, la baja en la tasa de natalidad, la explotación del trabajo forzado en las minas lo que llevó a muchos pueblos al genocidio y el etnocidio.

cuartas partes (unos 65 millones), corresponderían al territorio que luego fue Hispanoamérica. Sus grandes centros poblacionales eran el imperio inca, con cerca de 30 millones, y el mexicana con unos 20. Pues bien, hacia 1700, siglo y medio después, este total se había reducido de manera dramática a cinco millones; lo que representa la desaparición de 60 millones de indígenas, unos 400 mil cada año.

Estas cifras se pueden comparar con el número de muertos resultado de la segunda Guerra Mundial. De esta conflagración tampoco se tienen cifras exactas en cuanto a los decesos. Sin embargo, la ONU hace un balance de este modo: 50 millones de muertos en total.”⁸

En varios territorios de Mesoamérica se hizo necesaria la reposición de la mano de obra que proveía la población indígena.⁹ Cuba fue una de las primeras colonias en incorporar esclavos africanos para mantener produciendo a los ingenios y cafetales.¹⁰ La esclavitud perduró por 400 años de la historia contemporánea, incluyendo las islas del hemisferio occidental, en el Mar Caribe, que hoy conforman la mayor parte de los países y territorios de Mesoamérica, en los que ministra actualmente la Iglesia del Nazareno.

Cómo vimos en la llegada del cristianismo a las Américas la conversión al Cristo de la cruz era forzosa. Los templos originarios, los ídolos y la literatura fueron destruidos y

⁸ Ricardo Pacheco Colín. *60 millones, los indígenas muertos tras la conquista*. Lunes 11 de Abril de 2016 en Cronica.com.mx. Consultado 20 de octubre de 2017 de <http://www.cronica.com.mx/notas/2002/24297.html>

⁹ El período comprendido desde finales del siglo XVI hasta principios del XVII, se considera la etapa de introducción de la esclavitud africana en Cuba.

¹⁰ Nilsa Báez, Aura Matos y Katherine Vázquez. *La esclavitud africana en el Caribe*. Publicado 12 de octubre de 2008 en Blog Historia, civilización y cultura. Consultado 20 de octubre de 2017 de: <http://historiacivilizacionycultura.blogspot.com.ar/2008/10/esclavitud-africana-en-el-caribe.html>

reemplazados por templos e imágenes de la virgen y otros santos católicos.¹¹ Salvo pocas excepciones no se llevó a cabo un proceso de discipulado y asimilación gradual de la nueva fe. La “religión” cristiana se impuso en las nuevas tierras mimetizándose con las prácticas religiosas autóctonas y con las creencias de los esclavos arrancados de África, muchas de las cuáles perduran hasta hoy. Roma aceptó este sincretismo y esto posibilitó –junto a su cercanía a las autoridades y su poder económico- el fortalecimiento del catolicismo en las nuevas colonias.

El avance del protestantismo en Latinoamérica

Anterior al establecimiento de las primeras iglesias denominacionales del s. XIX, ya había presencia de inmigrantes europeos que trajeron su fe y sus ideas. Ya en 1526, tan sólo 15 años después de que Hernán Cortéz conquistara el imperio azteca, se establecen los tribunales de la Inquisición española en América para perseguir a la herejía luterana presente entre comerciantes, viajeros y corsarios.¹² Posteriormente de las naciones protestantes llegaron muchos cristianos sólo de nombre, entre ellos piratas, filibusteros, traficantes de esclavos, fabricantes de licor, contrabandistas, terratenientes que explotaron igualmente sin misericordia a los habitantes.¹³

Es a partir de los movimientos de independencia y el establecimiento de las nuevas repúblicas (1812-1848) que comienza la presencia y la expansión del evangelio en estas tierras. Cabe destacar en este período el trabajo de Diego Thompson, pastor bautista escocés, quien estableció Escuelas Mixtas de Educación Popular en Argentina, Perú, Chile, Gran Colombia y

¹¹ Debido a la destrucción de la literatura maya por parte del Fraile Diego de Landa, alrededor del siglo XVIII desaparecieron las últimas personas capaces de entender los complejos glifos mayas.

¹² Julio Jiménez Rueda, Herejías y supersticiones en la Nueva España, Imprenta Universitaria, México, 1946, p. 57.

¹³ Giulio Girardi, La conquista de América, ¿con qué derecho?, DEI, San José de Costa Rica, 1989, p. 17.

México, teniendo la Biblia como texto básico.¹⁴ Entre 1850 y 1930 gracias a los movimientos civiles que logran distanciarse de la religión católica oficial y ganar el derecho a la libertad de culto, va cobrando fuerza el movimiento misionero y el protestantismo, sobre todo los movimientos de tipo más autóctonos “pentecostales” se esparcen en el continente. Los protestantes a inicios del s. XIX se alinean más a un “evangelio social” que se levanta en defensa de los pueblos explotados llegando a su expresión en congresos como el de Panamá (1916) y La Habana (1929).

Los años 1930 y 1960 vieron a una iglesia protestante alejada del “evangelio social” y estuvieron marcados por el fundamentalismo, el conservadurismo y el proselitismo. Se rompió la unidad entre los grupos protestantes, se crearon seminarios denominacionales, se crearon también materiales para evangelismo y educación cristiana. Como afirma Tomás Gutiérrez: “...las oficinas misioneras extranjeras tomó vigor sobre las asociaciones o conferencias nacionales; en pueblos y comarcas... se fundaron tres o cuatro iglesias evangélicas, cada una de las cuáles creía tener la verdad sobre otras, en poblaciones de cincuenta o sesenta familias.”¹⁵

Más allá de 1960 se retoman los proyectos sociales pero la iglesia estuvo en peligro de perder el rumbo, hamaándose entre las ideologías de los movimientos revolucionarios y contrarrevolucionarios que vivió el continente. Esto provocó aun una división más profunda entre el pueblo evangélico. Es en este contexto que se inician los esfuerzos por recuperar la misión de la iglesia y su unidad por medio de consejos y confraternidades latinoamericanas.

¹⁴ Arnoldo Canclini, Diego Thompson, Sociedad Bíblica Argentina, Buenos Aires, 1987, pp. 27-215.

¹⁵ Tomas Gutiérrez S. América Latina en perspectiva histórica. Ponencia. CLADE III. Tercer Congreso Latinoamericano de Evangelización. Quito 24/8/1992. Fraternidad Teológica Latinoamericana.

A partir del Concilio Vaticano II (1962-1965) los protestantes dejamos de ser vistos como los “enemigos” por los católico-romanos para convertirnos en “hermanos separados”.

Lamentablemente, aún quedan personas que siguen poniendo el acento en las cosas que nos separaran y no en las que nos unen, que son la mayoría. Gracias a Dios que comenzamos a ver en las nuevas generaciones un acercamiento a otras comunidades cristianas en proyectos que promueven la paz, la justicia, la equidad, la solidaridad y el bien común.

Según cifras del Anuario Pontificio 2015, alrededor del mundo hay 1,254 millones de católicos (un 17,7% de la población mundial). Un 49% de lo católicos viven en América, siendo el continente con mayor cantidad de fieles a la Iglesia de Roma.¹⁶

Alrededor del mundo para el año 2010 los cristianos evangélicos representaban el 11,6% de la población, con más de 801 millones y el 36,7% de la población cristiana global.¹⁷ En América Latina había 120 millones de protestantes en el 2010.¹⁸ Para América Latina un estudio realizado por Pew Research Center entre octubre de 2013 y Febrero 2014 que incluye toda América Latina menos Cuba arroja los siguientes resultados: Hasta 1950 el 94% de los latinoamericanos eran Católicos y sólo un 3% protestantes. Los protestantes crecieron de un 4% en 1970 a un 19% en 2014, mientras los Católicos decrecieron del 92% en 1970 al 69% en 2014.

¹⁶ Álvaro de Juana. Estas son las cifras oficiales de los católicos en el mundo. Aciprensa. Noticias Vaticano. Consultado 31 de octubre de 2017 de: <https://www.aciprensa.com/noticias/estos-son-los-numeros-de-los-catolicos-en-el-mundo-segun-anuario-pontificio-2015-40519>

¹⁷ Consultado 31 de octubre 2017 de: <http://www.reingex.com/Cristianismo-Denominaciones.shtml>

¹⁸ William Sánchez y Víctor Hugo Murillo. El panorama de la fe. La Nación 31 de octubre de 2013. Consultado 30 de octubre de 2017 de: http://www.nacion.com/mundo/latinoamerica/Iglesia-catolica-encara-desafio-patio_0_1355064525.html

(Por ejemplo un 74% de colombianos pasaron del catolicismo al protestantismo). Los ateos o sin filiación religiosa crecieron de 4 a 8%.

En Mesoamérica el crecimiento de la iglesia protestante ha sido mayor que en Sudamérica, donde en la mayoría de los países no superan el 20%, salvo Brasil con un 26%. En cuatro países de Centroamérica, Guatemala (41%), Honduras (41%), Nicaragua (40%), El Salvador (36%), los evangélicos alcanzan casi la mitad de la población. En estos cuatro países la población católica no supera el 50%. Otros países de la región como Costa Rica (25%), República Dominicana (23%) y Puerto Rico (33%) tienen buena representación de población evangélica. Pero también tenemos en la región uno de los países con menos población evangélica, México con un 9%.¹⁹ El mismo estudio del Pew Research calcula que para el año 2025 habrá más de 202 millones de evangélicos en América Latina.

En las últimas décadas hemos visto también en nuestro continente el surgimiento de muchas de las llamadas mega-iglesias. Samuel Rodríguez, presidente de la conferencia Nacional de Liderazgo Cristiano Hispano afirma que América Latina está viviendo un tiempo de avivamiento y calcula que aún en Estados Unidos para el 2030 la mayoría de los evangélicos serán de descendencia latina.²⁰ Peter Wagner se refiere al crecimiento de las iglesias Pentecostales, rama a la que pertenecen muchas de las nuevas mega-iglesias urbanas, y señala

¹⁹ Joan Faus, 13 de noviembre de 2014. Consultado 30 de octubre de 2017 de: http://elpais.com/autor/joan_faus_catus/a/Washington

²⁰ Noticia cristiana.com. *América Latina tendrá más de 202 millones de evangélicos en 2015*. Portada/Crecimiento. 16 de agosto de 2016. Consultado 31 de octubre de 2017 de: <http://www.noticiacristiana.com/iglesia/crecimiento/2016/08/americalatina-2025-millones-evangelicos.html>

que pocas son lideradas por pastores con una formación bíblico teológica, pues son personas que vienen del campo empresarial.²¹

Pero cuando se trata de ver que tan “cristianas” son las miles de personas que se agregan a la iglesia evangélica necesitamos observar la influencia de estos discípulos y discípulas de Jesús transformando su entorno. América latina y el Caribe se sitúan entre las regiones con mayor corrupción del planeta.²² El 30 % de las mujeres es o será víctima de violencia de género en las Américas.²³ La violencia sexual contra los niños ha ido en crecimiento en varios países del continente, siendo los más altos en Mesoamérica: Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Belice, y en Sudamérica Chile, Colombia, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Perú.²⁴

José de Segovia Barrón describe esta realidad de la “mera religiosidad” que presenta este crecimiento de la iglesia evangélica en el continente, y se refiere así al caso de Guatemala en el blog publicado el 9 de setiembre de 2013: “Guatemala tiene el mayor porcentaje de evangélicos de toda América Latina. Si embargo, tiene los índices más altos de pobreza, desigualdad, violencia y corrupción... Algunos pastores se jactan del crecimiento evangélico como una muestra del poder de Dios (...) sin embargo, la realidad muestra que esta presencia no ha

²¹ Op. Cit.

²² Capital.com. *¿Cuáles son los países más corruptos del mundo? Un ranking sorprendente.* Lima, 27 de enero 2016. Sección Mundo. Consultado 30 de octubre de 2017 de: <http://www.capital.com.pe/mundo/cuales-son-los-paises-mas-y-menos-corruptos-del-mundo-un-ranking-sorpresivo-noticia-845794>

²³ Rosmerys Bernal Piña. *Y... ¿Es fácil ser mujer?* Radio Rebelde. Portada 29/2/2016. Consultado 30 de octubre de 2016 de: <http://www.radiorebelde.cu/de-cuba-y-de-los-cubanos/y-es-facil-ser-mujer-audio-20160229/>
2008

²⁴ Actualitix. World Atlas – Statistics by country. *Número de casos de violencia sexual en niños por 100000 personas.* Mapa. Fuente UNODC-2013 Consultado 15 de octubre de 2017 de: <https://es.actualitix.com/pais/wld/numero-de-casos-de-violencia-sexual-en-ninos.php>

impactado las estructuras sociales, económicas, culturales y políticas de la sociedad.” Este teólogo guatemalteco observa que el crecimiento numérico de la iglesia en su país no va de la mano con el crecimiento en la calidad de vida cristiana... “el factor numérico, lejos de ser una clave para el cambio, puede convertirse en un refugio para la religiosidad sin compromiso y la ausencia de una acción responsable en el mundo.” También señala en su blog la peligrosa obsesión por los números asociada a un “evangelio de prosperidad” presente en mucho del liderazgo evangélico del continente, pero al mismo tiempo hay poca preocupación por hacer discípulos y discípulas seguidores de Jesucristo, lo que se evidencia en la ausencia de cambios sustanciales en la vida personal y comunitaria de muchos evangélicos.²⁵

El llamado al discipulado de Jesús

Tanto se ha dicho y escrito en los últimos años sobre discipulado que cualquier cosa que añadamos en este humilde ensayo seguramente será una repetición de lo ya expresado en algún foro. Pero necesitamos reafirmar que discipulado significa seguir a Jesús en el camino hacia la cruz. Todavía hoy, pese a los esfuerzos para corregirlos, circulan conceptos equivocados sobre discipulado en nuestro medio, como que: discipulado son unas lecciones doctrinales para los nuevos convertidos o que discipulado se trata de transmitir a otro nuestras destrezas ministeriales. Hoy nos encontramos con una iglesia que necesita ser reeducada en su misión central: “Hacer discípulos semejantes a Cristo.”

Juan Carlos Ortiz define discípulo como... “... uno que aprende a vivir la vida que vive su maestro y poco a poco enseña a otros a vivir la vida que él vive. Por lo tanto el discipulado no

²⁵ José de Segovia Barrón. Protestante Digital . com. Blogs. Fe en Guatemala y mera religiosidad. 9 de setiembre de 2013. Consultado 3 de octubre de 2017 de: http://protestantedigital.com/blogs/420/Fersquo_en_Guatemala_y_mera_religiosidad

es comunicación de conocimiento o información. Es comunicación de *vida*. Es por eso que Jesús dijo: “Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Jn. 6:63).²⁶

Para Stuart Briscoe el... “llamado de Cristo a sus discípulos siempre incluye dos ingredientes: la invitación y el reto” (Mt. 11:28, Jn. 7:37). Esta invitación iba acompañada de la promesa de que sus seguidores tendrían un estilo de vida diferente. Cada invitación a ir a él, “venid a mi”, es una a tener una relación personal con Jesucristo. “Sígueme” significaba más que ir tras él, en el sentido de trasladarse físicamente caminando un paso o dos detrás de sus pasos y explica: “Seguir... Siempre ha significado la buena voluntad para aceptar su liderazgo y obedecer sus instrucciones. (...) Es al reconocer la necesidad y el deseo de cambio cuando se pone en marcha el discipulado verdadero. Sin embargo, aún cuando hay un reconocimiento de la necesidad y una admisión del deseo de cambio, todavía falta la voluntad de ser cambiado.”²⁷

El llamado de Jesús, es un llamado a entrar en su reino. Para esto se requería una decisión firme por parte del llamado, y un deseo profundo de transformar toda su vida. Este cambio es lo que se denomina conversión, en griego *metanoia* o arrepentimiento. Este implicaba:

- 1) Un cambio radical en la forma de pensar y actuar.
- 2) Una decisión de salir del reino de las tinieblas y entrar a la comunidad del Rey.
- 3) Un deseo de asimilar de Jesús una nueva perspectiva de la vida.
- 4) Un compromiso sincero por vivir en esta nueva vida.

Lozada y Angulo, explican que el arrepentimiento al que Jesús llamaba a aquellos que querían ser sus discípulos era claro y firme. Era un llamado a pertenecer y a comprometerse con su nuevo reino: “La respuesta al Reino no puede ser una respuesta indecisa, condicionada o mediocre. La respuesta apropiada implica una reorientación radical de nuestros valores de acuerdo con los del Reino para presentarle al mundo una alternativa, la alternativa de Dios para la restauración de todas las cosas. Es presentarle al mundo personas que han optado por un estilo de vida personal y comunitaria que reflejan el carácter y santidad de Dios descritos en el sermón del monte (Mt.5-7).”²⁸

²⁶ Juan Carlos Ortiz (1978) *Discípulo*. Caparra, Puerto Rico: Betania, p. 121.

²⁷ Stuart Briscoe (1990) *Discipulado para todos*. Florida: Vida, pp. 40-41, 48-49.

²⁸ L. Lozada y J. De Angulo (1995) *La Restauración de todas las cosas*. Guatemala: Semilla, p. 205.

El auténtico discipulado cristiano inicia en una decisión de cambiar, en un verdadero arrepentimiento, en una conversión radical y en una decisión de permanecer siguiendo a Cristo cueste lo que cueste. Es mediante el proceso de discipulado que el creyente comprende y aprende a rendir su vida, para que sea restaurada y transformada a la imagen de Cristo, para que a su vez, esta vida transformada se convierta en instrumento restaurador en su entorno.

El llamamiento de Jesús es un llamado a un compromiso con él para toda la vida y que incluye todos los aspectos de la vida del individuo. Este llamado, como se ha visto es un llamado a la conversión, o sea a un cambio radical. Seguirle, implicaba aprender de él y caminar en sus pasos (hacer lo que él hacía) cada día hasta el fin de la vida. Es bueno rescatar la seriedad del llamado de Jesús en estos tiempos en que algunos predicadores ofrecen la salvación con poco o ningún requisito.

El llamado al discipulado implica tomar la cruz

El verdadero discipulado implica cargar nuestra cruz personal, lo cuál no se relaciona con cargar las penas que la vida nos presenta como la enfermedad o discapacidad propia o de un familiar, o tener que tratar con personas de mal carácter, o enfrentar pérdidas, o pasar desastres naturales, entre otros. Se trata de algo mucho más profundo y comprometedor.

Jesús lo estableció claramente en Lucas 14:25-27: “Grandes multitudes seguían a Jesús, y él se volvió y les dijo: Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.”

La cruz ha sido el peor instrumento de tormento y martirio inventado por la humanidad. La cruz era reservada únicamente para los peores delincuentes. La cruz era una exhibición de deshonra

y degradación. Nada se comparaba con la vergüenza y la humillación que representaba ir a la cruz. De hecho, se consideraba que en última instancia, la cruz era demasiado cruel para los hombres libres, sin importar la gravedad de su falta. La cruz era un signo de culpabilidad. No se concebía siquiera la idea de que una persona inocente terminara clavada a una cruz. La cruz también era un lugar de castigo y ejecución. La cruz era un sitio de muerte irremediable.

No obstante cargar la cruz estaba dentro de las condiciones que Jesús puso a quienes llamó al discipulado, las cuáles Vargas Cruzado resume en éstos cuatro requisitos:

1) Morir a sí mismo, lo cuál implica un rendimiento total y completo a la voluntad de Dios.

2) Renunciación total a todo aquello que pueda interferir en la obediencia plena a la voluntad de Cristo. Jesús demandó ser la prioridad absoluta en la vida de los que escogió. Esta renuncia incluye la entrega de todas las pertenencias para que el Señor pueda disponer de ellas y recibirlas nuevamente, pero esta vez en calidad de administradores de estos recursos (Lc. 5:11; 14:26,33; Mr. 10:7).

3) Quien pertenece a Cristo debe ser constante en obedecer fielmente a su Palabra. Las enseñanzas del Maestro tenían que imprimirse en la vida de los discípulos y transmitirse a otros individuos (discípulos).

4) Dar fruto, o producir algo que sea de utilidad. El llamado debía estar dispuesto a dar lo mejor de sí mismo para desarrollarse en un discípulo maduro y reproductor de discípulos también maduros.²⁹

El llamado de Jesús es algo extremadamente serio, pues supone un giro total en la vida de una persona. El seguir a Jesús implica identificarnos con su misión, implica extender su reino de paz, amor, santidad y justicia para todos. Implica aprender a pensar como él y a sentir como él.

²⁹ Agueda Vargas Cruzado (1990) *El discipulado: método bíblico para el crecimiento integral de la iglesia.* (Material inédito). Tesis de grado para optar el título de máster en Ciencias de la religión. San José, Costa Rica: Seminario Nazareno de las Américas, p. 29-39.

Jesús no evitó decir la verdad, confrontó la maldad, el engaño, la injusticia. Sólo por mencionar un ejemplo, cuando Jesús le dijo al parálítico “tus pecados quedan perdonados” (Marcos 2:5) delante de los líderes de la religión organizada, no sólo estaba dando testimonio de su divinidad, sino que estaba pavimentando su camino al Gólgota, cargando su propia cruz. Como afirma Castillo: “...los dirigentes y autoridades del pueblo judío, al ver las cosas que decía y sobre todo cómo actuaba, decidieron formalmente acabar con Jesús (Mc. 3:6; Lc. 11:53-54; 13:31; Jn. 7:19.26; 8:59), cosa que él sabía perfectamente y así se lo anuncia a sus propios discípulos (Mt. 16:21 par; 20:18-19 par; Mc. 10:32-34 par).³⁰

Reflexiones finales

Evangelio de la cruz o evangelio exitista

Vivimos en Mesoamérica en el tiempo del evangelio exitista, de la “unción”, del “poder”, de la “imagen”, de ser “ganadores”, “campeones”, “prósperos”, “cabeza y no cola”, entre otros. Nos encontramos en un momento histórico en el que todos queremos parecernos al Jesús de la entrada triunfal a Jerusalén (Mateo 21:1-11) o al del monte de la transfiguración (Mateo 17:1-13). Sin embargo Pablo nos recuerda que debemos ser semejantes a Él (Jesús) en su muerte (Filipenses 2:4-8). Pocos están –sin embargo- interesados en parecerse a ese Jesús.

¿Qué cambios deberíamos hacer en la manera de pensar, de vivir como discípulos y discípulas para ser fieles representantes del evangelio de la cruz?

³⁰ José M. Castillo. Seguir a Jesús: por un cristianismo radical. Mercaba.org. Sacramentos y seguimiento de Jesús. Consultado 29 de septiembre de 2017 de: http://www.mercaba.org/FICHAS/SACRAMENTOS/sa_castillo_05.htm

¿Cómo corregir estas falsas enseñanzas de la teología de la prosperidad que han permeado en nuestras congregaciones?

Cristianos de la carne o Cristianos del Espíritu

Necesitamos un mayor compromiso con la vida de santidad. Como discípulos de Cristo necesitamos luchar contra los deseos de la carne que quieren imponerse a los del Espíritu. Deseos que nos llevan a acomodarnos, a evitar situaciones o confrontaciones que puedan causarnos daño, a creer que tenemos derecho a “disfrutar la vida” haciendo la vista gorda al pecado y el sufrimiento que nos rodea.

¿Cómo podemos los teólogos ayudar a la iglesia a retomar el rumbo? ¿Cómo podemos ayudar a cada discípulo y discípula de las nuevas generaciones a vivir una santidad que sea sanadora y transformadora para sí mismo y para su entorno?

¿Cuál es la relación entre los pecados de la carne y la corrupción en la iglesia (Gálatas 5:19-21, 1 Juan 2:16, Efesios 2:3)? ¿En qué tipo de corrupción pueden caer los líderes de la iglesia? ¿Cómo guardar a nuestros líderes de las tentaciones propias del poder afines a la función del liderazgo cristiano?

Practicar un discipulado bíblico y cristocéntrico que movilice a la iglesia a servir al mundo.

Muchas cosas han sucedido, generaciones vivido y paradigmas cambiado en Mesoamérica desde aquellos primeros avistamientos de la cruz. Hoy, para muchos cristianos (tanto católicos romanos como evangélicos), la cruz es simplemente un elemento que forma parte de su vestimenta o una suerte de amuleto protector de su casa o vehículo. Jesús murió por nuestros pecados. Eso es cierto. Pero también es igualmente cierto que Jesús murió por confrontar a la corrupción del poder. El

ministerio de Jesús, era realmente transformador, contracultura y revolucionario y por lo tanto, altamente peligroso.

Un discipulado bíblico y cristocéntrico debería sacudir a la iglesia de su estado de comodidad y sacarla de su “cielo espiritual” para llevarla a servir a la gente transformando sus comunidades.

¿Cómo pasar de practicar un discipulado racionalista a uno vivencial, transformador y movilizador? ¿Cómo cambiar el paradigma espiritualista por el paradigma del compromiso con el servicio al mundo?

Una Iglesia que llene las expectativas de las nuevas generaciones.

Los jóvenes están esperando una iglesia militante, disconforme, reaccionante. Estamos perdiendo a las nuevas generaciones que rechazan a una iglesia interesada en mantener las cosas como están. Todavía hay lugares en Mesoamérica en donde insistimos en ofrecer una única oportunidad de servicio ministerial (léase ministerio pastoral) y muchos jóvenes se frustran pues sienten que están en falta si no tienen ese llamado. Más bien deberíamos preguntarnos y ocuparnos en ¿cómo ayudar a los jóvenes para que vean sus carreras como medios para transformar la sociedad?

Tomar la cruz es una decisión personal.

¿Qué tanto le enseñamos a la gente lo que significaría tomar la cruz hoy? Ser radicales implicará denunciar la violencia, defender al atacado injustamente, ponerse del lado de los más débiles, los niños, los adultos mayores, los desprotegidos, etc. Ruth Padilla DeBorst describe a la parte más vulnerable de esa sociedad, de la siguiente manera:

“La característica más oscura de nuestro hermoso continente es la desigualdad. En ninguna otra región es la brecha entre ricos y pobres, abierta como lo es en América Latina.

Reivindicamos el hombre más rico sobre la faz de la Tierra, el magnate mexicano Carlos Slim. Y mientras tanto, casi seis de cada diez niños viven y mueren en la pobreza. Dos de cada cinco personas que viven en extrema pobreza son menores de doce años de edad. Cuatro de cada diez niños están crónicamente desnutridos. Las niñas tienen mucho menos acceso a la escuela que los niños, por lo que cuatro de cada diez no pueden leer. La mitad de las personas que padecen el VIH SIDA son menores de quince años. Y la probabilidad de que un joven latinoamericano sea víctima de homicidio es 70 veces superior que para los jóvenes de países como Grecia, Hungría, Inglaterra, Austria o Irlanda. Estos son más que alarmantes estadísticas. El tráfico sexual ha alcanzado proporciones inimaginables: en los últimos cincuenta años más niñas han sido asesinadas -simplemente porque son niñas- que los hombres que han muerto en todas las batallas del siglo XX.”³¹

¿Cuál es el precio que una persona paga por eso? No va a tener más dinero, ni ganarse amigos. Al contrario. Probablemente estará “en la mira” de las maras centroamericanas, los carteles de droga o de la trata de personas en México, la policía corrupta, los jueces comprados o los políticos inescrupulosos en casi todas partes. Poniéndonos en el lugar de aquellos hermanos y hermanas que han sido victimados y otros que viven bajo amenaza hacia sus familias, sería difícil creer que nuestra “voz profética” pudiera lidiar con eso.

Juan Wesley decía “el mundo es mi parroquia”... ¿Cómo podemos movilizar a cada nazareno y nazarena, para que lleve con dignidad su cruz, para que responda a su llamado personal

³¹ Ruth Padilla DeBorst. Dejen que los niños vengan a mi. Ponencia para “Now and Next” Theological Conference on Children. Johannesburgo, 2010. Consultado de: <https://es.scribd.com/document/144741736/Now-and-Next-Compendium-final-Aug-2011-pdf>

y se involucre activamente en la transformación de ese lugar del mundo donde Dios le envía a servir?

Liderazgo transformador o liderazgo conformista.

Mi observación en Mesoamérica es que el liderazgo de la iglesia evangélica en términos generales es de modalidad conformista. Lo que hacemos bien es preservar el status quo. No desarrollamos un verdadero discipulado en el camino de la cruz. No hacemos liderazgo transformacional real, como el de Jesús; solo ponemos vendas en las heridas (y no es que eso esté mal, pero ¿será suficiente?). Hay algunos de los países de nuestra región como por ejemplo en Centroamérica, en donde el porcentaje de evangélicos es alto y creciente, pero con un minúsculo impacto en el cambio de la sociedad.

El Arzobispo salvadoreño Oscar Arnulfo Romero, quien fuera asesinado a sangre fría en plena misa en 1980, dijo en una homilía un año antes de su muerte: “Una predicación que no señala el pecado no es una predicación del evangelio... Cuando la Iglesia oye el llanto del oprimido no puede sino denunciar las estructuras sociales que alimentan y perpetúan la miseria de la cual proviene el grito.”³²

¿Cómo vemos los nazarenos el involucramiento de los miembros de nuestra iglesia en carreras políticas? ¿Qué mensaje estamos comunicando a nuestros miembros acerca del valor de invertir la vida en profesiones relacionadas al servicio y la administración pública?

³² Valecillos, Ismael Noé. San Romero de América. Revista en línea Voz Insurgente. Fundación editorial Voz Insurgente, Marzo 2012. Consultado 2 Octubre 2017 de: https://issuu.com/vozinsurgente/docs/definitivo_voz_para_minci

¿Cómo podemos cambiar el paradigma existente todavía en muchas iglesias de que la única manera de servir a Dios es por medio de la profesión pastoral o el liderazgo intraeclesial?

¿Cómo podemos ayudar a sanar a las instituciones dañadas por la corrupción con una presencia participativa desde dentro y desde afuera de ellas? ¿Cómo podemos cambiar de ser formadores de líderes eclesiales a ser formadores de líderes para el contexto?